

## AGRICULTURA

**E**N la naturaleza todo cambia, todo se modifica, todo evoluciona. . . . .

»Esta evolución continúa, que obra en todas las esferas de la humana actividad, va modificando también la »Agricultura». Así decíamos al comenzar nuestro discurso *EL PORVENIR DE LA AGRICULTURA EN MENORCA* (\*) y así es en efecto. Historiar el progreso agrícola de Menorca durante la primera década del siglo vigésimo es el objeto de este artículo.

Aunque lenta, por el medio poco favorable en que se desenvuelve, la evolución agrícola en Menorca se va realizando en el cultivo, en la ganadería y en las industrias de la agricultura derivadas. Pero la demostración más patente de que los agricultores menorquines sienten la necesidad de adelantar en su industria está en el espíritu de asociación que ha despertado en ellos. Durante los últimos diez años se han creado: en abril de 1906, la Cámara Agrícola de Menorca, declarada oficial por R. D. de 8 de junio del mismo año; varios sindicatos con objeto de establecer el seguro contra la mortalidad del ganado, y proporcionar en ventajosas condiciones á los asociados abonos, semillas, alimentos para ganados y otros artículos de necesidad para la agricultura; y alguna que otra asociación de labradores encaminada á estrechar los lazos que unen á todos los que tienen intereses comunes. La mayoría de estas sociedades funcionan con halagüeños resultados.

La Cámara Agrícola, al igual que su hermana la Cámara de Comercio, se fundó por iniciativas surgidas del Ateneo, y

---

(\*) Discurso leído en el Ateneo C. L. y A. en la apertura del curso académico de 1909-10.

desde los primeros momentos dió ya elocuentes pruebas de que no era sólo un centro burocrático, una rueda más en la administración pública, sino que tenía iniciativas propias. En junio de 1906, y en cooperación con el Ayuntamiento de Mercadal, celebró un concurso regional pecuario, que por el número de expositores, por el de reses presentadas, por los premios que se adjudicaron y por la gran concurrencia de visitantes, fué elocuente prueba de que los menorquines sienten entusiasmo por esta clase de certámenes. Se presentaron 59 cabezas de ganado caballar, 37 de ganado vacuno y muchas otras de distintas especies, adjudicándose 66 premios en metálico, que importaron 1.900 pesetas, y gran número de menciones honoríficas.

Con ocasión del Concurso de ganados de Mercadal, celebró el Ateneo un Concurso hípico, en el que tomaron parte habísimos jinetes. Esta fiesta fué también una demostración del progreso en el *sport* hípico. Allí pudieron apreciar los menorquines, que tan aficionados son á las carreras de caballos, la habilidad en el jinete y la doma en el caballo que exigen las carreras de obstáculos, comparadas con las antiguas carreras lisas á que desde tiempo inmemorial estaban acostumbrados.

Al Concurso provincial de ganados de Baleares, celebrado en Palma en 1909, acudieron, á pesar de las dificultades que ofrece el transporte de reses por mar, algunos de nuestros ganaderos, siendo premiados: con primer premio y uno especial de la Sociedad de Ganaderos del Reino, una yunta de bueyes; con primeros premios también, un toro con aptitud para la producción de carne, un caballo semental de tiro ligero y dos lotes de potros; con segundo premio, un lote de potros; y con mención honorífica, un garañón de raza menorquina.

También acudieron á la Exposición regional de Palma de 1910 varios de nuestros agricultores con cereales, legumbres, queso, manteca, vino y miel, siendo casi todos ellos premiados y algunos con medalla de oro.

Tomaron parte en el concurso de premios concedidos á Baleares por Real decreto de 15 de febrero de 1907 y á la finca de secano que mejor armonizase el cultivo cereal con la cría de ganado, varios aparceros menorquines, adjudicándose el

premio de 1.500 pesetas al de la finca «Son Belloch», de Ferrerías, mediante Real orden de 13 de noviembre de 1907.

Considerable es el incremento que va tomando en Menorca el uso de abonos minerales; de un modo elocuente lo demuestran las cifras que van á continuación:

En 1901 se importaron	60.179 Kg.
» 1902	» 45.903 »
» 1903	» 52.065 »
» 1904	» 3.146 »
» 1905	» 21.240 »
» 1906	» 11.376 »
» 1907	» 106.944 »
» 1908	» 106.465 »
» 1909	» 264.580 »
» 1910	» 290.270 »

Por lo que se ve en el anterior estado, sólo desde 1907 se nota un progreso franco y decidido, debido á haber abandonado los agricultores la práctica de adquirir del comercio abonos compuestos (guanos artificiales) ya preparados, y aplicar primeras materias de eficacia reconocida.

Con objeto de perfeccionar las labores, hemos visto últimamente trabajar varios modelos de arados de vertedera, como el Brabant, el Jaen, etc.; un arado mallorquín muy sencillo, propio para dar la labor de alzar cuando el suelo es compacto y está seco; y el arado Mercadal, premiado en la Exposición del tubérculo «*La patata*», celebrada en Barcelona, y debido á un menorquín que se ha esforzado en armonizar las ventajas del arado de vertedera con las prácticas y rutinas de nuestros labradores.

Con suma complacencia hemos visto en la Isla: la sembradora «Rud-Sack-San Bernardo», varias segadoras, entre ellas la sin rival «Atadora Deering Ideal», y uno que otro nuevo trillo de distintos modelos.

El cultivo hortícola intensivo ha progresado durante la primera década de este siglo, levantándose en la huerta de San Juan varios invernáculos destinados al cultivo forzado del tomate y de otras hortalizas y legumbres.

La cría caballar ha alcanzado notable progreso en canti-

dad y calidad, debido á haber establecido el ramo de Guerra una parada de sementales en Mercadal y á la introducción de algún semental de pura sangre, de propiedad particular.

Las industrias derivadas de la leche han progresado con la creación de varias fábricas de quesos y mantecas, que han contribuído á perfeccionar los productos, si bien alguna de ellas ha fracasado por errores económicos, ajenos á la parte técnica del asunto.

La enseñanza agrícola se ha fomentado por medio de conferencias y de varias publicaciones. Las primeras se han dado en el local de la Extensión Universitaria, en el Ateneo C. L. y A., en la Sociedad «Unión de Obreros agrícolas» y en las escuelas públicas de esta Ciudad. Entre las segundas figuran los folletos sobre arboricultura debidos al celoso maestro D. Antonio Juan Alemany y la Memoria sobre la ganadería en Baleares que presenté al Concurso pecuario de Palma de 1909 y mereció la honra de ser premiada.

Esto es, resumido, cuanto ha hecho Menorca en pro del progreso agrícola en lo que llevamos de siglo; bastante es lo que se ha sembrado, poco hasta la fecha es lo recogido. Los trabajos llevados á cabo son, más que otra cosa, una nueva orientación, una esperanza para el porvenir. No se desanimen nuestros agricultores; continúen la senda emprendida, estrechando aun más los lazos que les unen por medio de la asociación y la cooperación; consoliden las mejoras introducidas y procuren otras nuevas, y no olviden nunca que la unión es la fuerza, y que de la unión íntima de cuantos viven de la Agricultura ha de surgir una nueva Menorca próspera y feliz.

**Pedro Mir y Mir**

## INDUSTRIA Y COMERCIO

**A**L comenzar el presente siglo, Menorca no había logrado rehacerse del rudo golpe que infirió á su principal industria la pérdida de nuestras antiguas colonias antillanas. Vive aún en la memoria la época aquella en que la miseria, y su secuela la emigración, se ofrecían como pavorosos horizontes á los habitantes de esta Isla.

Nunca vimos, sin duda, bastante clara la posibilidad de que llegara Cuba á desligarse de la madre patria, ni imaginamos tampoco que pudieran los Estados Unidos hacerse dueños de aquellos ricos mercados, dificultando, por ende, el consumo de los productos de nuestra fabricación de calzado, cuya exportación anual llegó á cerca de 10 millones de pesetas. Consecutivamente á la pérdida de las colonias, la fábrica de tejidos de algodón «Industrial Mahonesa», que desde muchos años venía proporcionando el sustento á más de trescientas familias, sufrió una crisis intensa preliminar de una parálisis no lejana; los talleres de maquinaria, que hoy explota la «Sociedad Anglo-Española», no habían adquirido por aquel entonces su actual importancia, ni la fabricación de monederos de plata el desarrollo que posteriormente ha logrado alcanzar; á las restantes industrias no les era dable, por su insignificancia, influir sensiblemente en la marcha económica de la Isla; no podíamos, en fin, aspirar á la inmediata creación de otras nuevas, porque ello hubiera requerido unos estudios y preparación de que carecíamos en absoluto.

Tal era la situación de Menorca en los albores del siglo actual. Sobraba gente y fueron muchas las familias que salieron á buscar en tierra extraña el duro pan de la emigración.

El acicate del peligro despertó, empero, las iniciativas, llevando á nuestra primera industria por derroteros nuevos, y